

LA CALIDAD DE VIDA DE LA SOCIEDAD RIOJANA EN 2013

1. La complejidad de medir la calidad de vida de una sociedad

La calidad de vida es una realidad multidimensional, compleja y subjetiva, por lo que no es fácil identificar las variables que la definen y mucho menos encontrar los indicadores que de una forma objetiva y viable pueden ser utilizados en su valoración.

Si hace una década la Renta per cápita era el indicador más utilizado para definir la calidad de vida o mejor dicho el nivel de vida de un país, hoy en día se ve necesario poner el énfasis en la medición de las condiciones de vida de las personas para medir el progreso de una sociedad y no únicamente a través de la producción económica.

Aún no se dispone de un indicador “oficial u homologado” de calidad de vida, sin embargo los estudios de los distintos grupos de trabajo existentes a nivel oficial o en el ámbito académico coinciden en que la medición de la calidad de vida ha de ser forzosamente multidimensional. Es decir, cualquier intento de definir la población desfavorecida a partir de la medición limitada a única dimensión nos llevaría a conclusiones diferentes.

Por tanto, cualquier aproximación al problema de las desigualdades sociales que quiera analizar de una forma global a la sociedad debe hacerlo con una perspectiva multidimensional, a través de un conjunto más o menos amplio de variables, y además debemos ser capaces de medir las distintas dimensiones de forma simultánea.

Esta medición multidimensional permite reflejar la situación en un amplio número de campos e incluso analizar la evolución de muchos de ellos, sin embargo contemplando de forma aislada cada una de las dimensiones de calidad de vida es difícil llegar a conclusiones globales. Por ello es interesante, además, la elaboración de un único indicador a partir de dichas variables que nos permita realizar comparaciones de diferentes sociedades en un momento dado.

En este caso la complicación en la elaboración de un único indicador proviene de la no disponibilidad de forma periódica y simultánea de todas las variables deseadas o que estas no sean homogéneas a lo largo de los años, por ejemplo a causa de un cambio en la metodología de las encuestas.

Para la medición de la calidad de vida de la sociedad riojana hemos seleccionado nueve dimensiones distintas que intentan abarcar todos los aspectos de la calidad de vida de una sociedad. Estas dimensiones que pueden ser analizadas de forma independiente a través de las variables que las miden, formarán parte de un Indicador Compuesto (que las combina por agregación) y que nos ofrecerá una única cifra sobre la calidad de vida en nuestra región.

Para la elección de las variables y de las fuentes utilizadas se han seguido las recomendaciones de los grupos de trabajo del proyecto “Midiendo el progreso, el bienestar y el desarrollo sostenible” de la Unión Europea.



Se ha intentado utilizar el mínimo número de fuentes distintas. Así, la fuente principal de información es la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), si bien ha sido necesario completar algunos datos con la Encuesta de Población Activa (EPA) en las dimensiones relacionadas con el trabajo y la Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación en los Hogares, todas ellas del INE.

Por otro lado se intenta medir solamente resultados, evitando el uso de indicadores como por ejemplo del gasto público en determinada función. En cambio sí interesa preguntar por la calidad que cada persona asigna por ejemplo a la educación recibida o a la salud que tiene.

Se recomienda también construir indicadores basados en datos individuales, no datos globales calculados para toda la población. Por ejemplo considerando el aspecto de la seguridad, no interesa conocer tanto la tasa de homicidios sino, para cada persona conocer si ha sido víctima de un delito o si considera que es seguro el lugar donde vive.

Por último se intenta medir desigualdades en lugar de valores medios.

Un planteamiento como este, no basado en recursos, sino en resultados y que recoja información individual, lleva aparejado que el número de indicadores a seleccionar sea limitado.

2. Medición global de la calidad de Vida

Un análisis multivariable nos permitiría comparar la situación entre las distintas regiones en cada una de las dimensiones, pero no de forma global. La construcción de un indicador que englobe todas las ramas facilitará esta tarea.

No existe una metodología consensuada en cuanto a la agregación de las distintas variables; podría hacerse una ponderación diferente para cada una de las dimensiones o utilizar formulas complejas, pero teniendo en cuenta que el principal objetivo de este indicador es el poder realizar una comparación entre sociedades y el poder ver si hay correlación con variables como la renta per cápita, se ha considerado que es suficiente realizar una agregación en la que todas las dimensiones se ponderan igual.

La fórmula utilizada es

$$ICCV = \frac{\sum_{i=1}^9 SR_i}{9}$$

Donde SR_i son los indicadores correspondientes a cada una de las dimensiones:

SR1	Condiciones de vida materiales
SR2	Trabajo
SR3	Salud

SR4	Educación
SR5	Relaciones sociales
SR6	Inseguridad
SR7	Entorno
SR8	Gobernanza
SR9	Bienestar subjetivo

Para la construcción de estos indicadores (SRi) se ha utilizado como norma general la ponderación de todos los indicadores por igual, de forma que:

$$SRi = 100 - \frac{\sum_{j=1}^n D_{ij}}{n}$$

Donde D_{ij} son los diferentes indicadores seleccionados en cada una de las ramas.

Como excepción, en la rama de Educación se ha creído conveniente ponderar más el indicador relativo al % de personas que no han terminado estudios de secundaria (D41) que el indicador del % de personas que no han utilizado nunca internet (D42), utilizando la siguiente fórmula:

$$SR4 = (3 D41 + D42) / 4$$

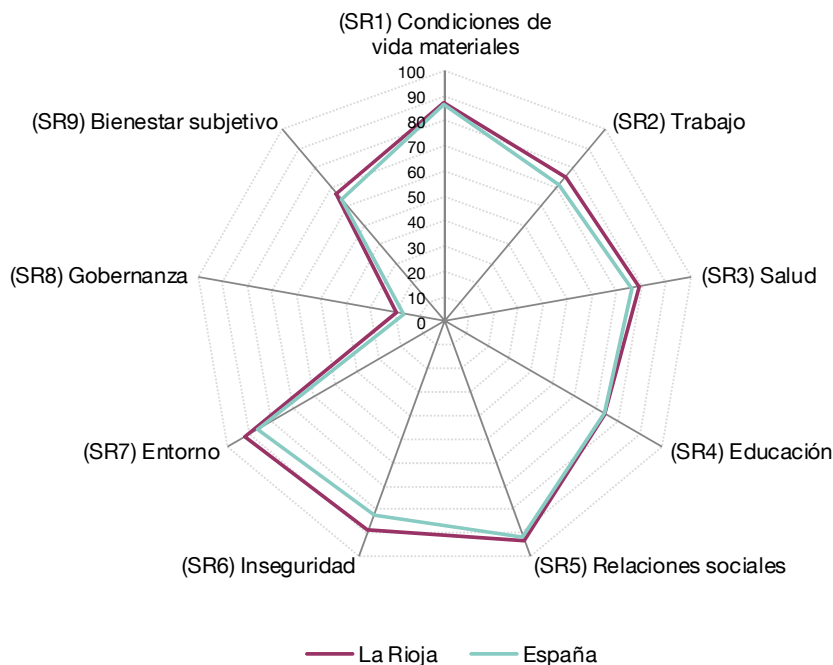
2.1 Medición global multidimensional

Si se pone de forma conjunta los valores calculados para las diferentes dimensiones (SRi), teniendo muy en cuenta que no son directamente comparables, si puede ayudarnos a identificar cuáles son las ramas en las que se obtienen valores más altos y aquellas con los datos más bajos en relación a la media española.

Hay que destacar que por la metodología empleada para el cálculo, (se resta a 100 la media ponderada de los indicadores de cada dimensión), el valor más positivo para cada SRi será el más próximo a 100.

Es importante destacar que el objetivo de la metodología aplicada no es el resultado final mirado de forma única, porque no hay rangos establecidos que digan si la calidad de vida es buena o mala a partir de un determinado nivel; el objetivo buscado, como ya se ha dicho en otras partes de este estudio, es el poder comparar y ver la situación relativa de la calidad de vida de la sociedad riojana dentro de la sociedad española.

(SRi) Medición global multidimensional de la calidad de vida . Año 2013



La Rioja supera la media nacional en todas las dimensiones analizadas, es decir, la calidad de vida es mayor en nuestra región que en el conjunto del país en todos los ámbitos estudiados.

La mayor diferencia se produce en relación a la **seguridad ciudadana**, área en la cual La Rioja alcanza un valor de 88,9% frente al 82,0% para España. Esto implica que el 88,9% de los riojanos se sienten seguros frente a un 82,0% de españoles.

El **entorno** es otra de las dimensiones en las que La Rioja supera ampliamente la media del país. El 92,2% de la población riojana no percibe problemas de ruido o contaminación, frente al 85,8% en España.

La tercera dimensión en cuanto a diferencia importante es el **trabajo**. En este ámbito se analizaba la temporalidad, la satisfacción con el trabajo y la tasa de paro. La Rioja alcanza un 75,3% en relación a la dimensión del trabajo, mientras que a nivel nacional se obtiene un 71,4%.

En relación al **bienestar subjetivo**, relacionado con las personas que están satisfechas con su vida, nuestra región obtiene un 66,8%, siendo la media nacional el 63,6%.

La dimensión de las **relaciones sociales** es aquella en la que La Rioja alcanza su mayor valor, un 93,5%, mientras que para el conjunto del país se calcula un valor de 91,7%. Esta medida se relaciona con el apoyo familiar y social con el que cuentan las personas.

En cuanto a la calidad de vida en el ámbito de la **salud**, para La Rioja se ha obtenido un valor de 79,1% frente a un 75,9% para el conjunto nacional. En esta dimensión se valora el

estado de salud percibido por el ciudadano, las limitaciones a la actividad diaria y la accesibilidad al médico.

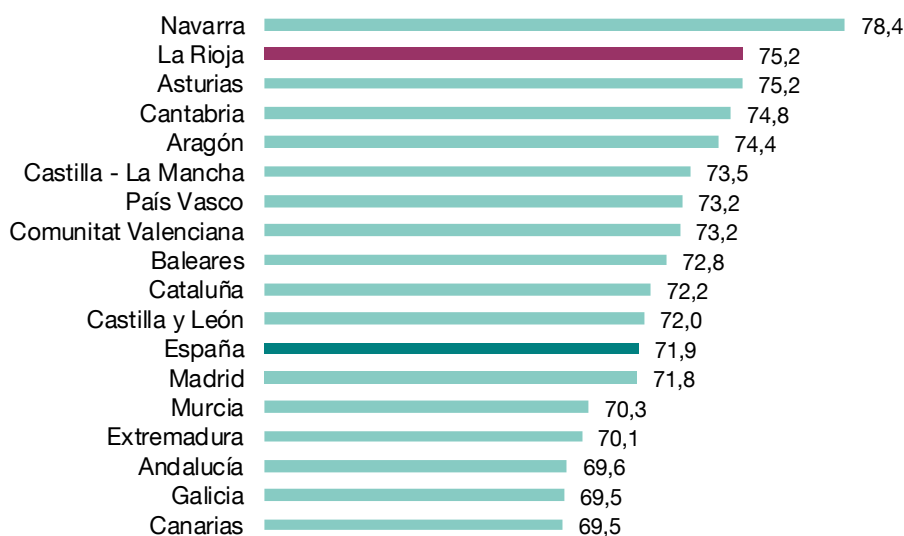
La dimensión de la **educación** incluye el nivel de formación alcanzado por las personas y la utilización de internet. La Rioja obtiene según la metodología aplicada un 74,0%, siendo la media nacional 73,5%.

Por último, la menor diferencia se presenta respecto a las **condiciones de vida materiales**. Para La Rioja se calcula un indicador del 87,1% mientras que para España es del 86,7%.

2.2 Indicador Compuesto de Calidad de Vida

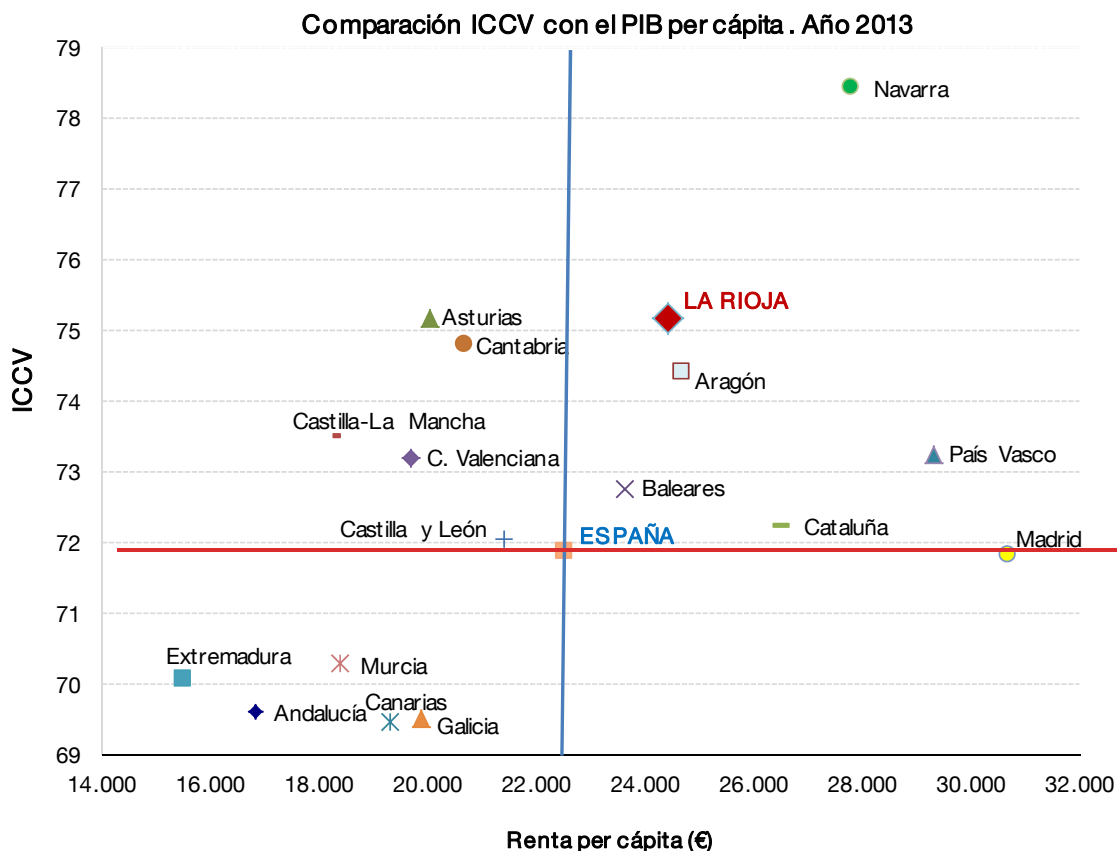
La metodología utilizada en este estudio nos permite además calcular un Indicador Compuesto de Calidad de Vida a partir de los mismos indicadores que ya habíamos recogido en el análisis multivariable, lo que simplifica mucho la recogida de información.

Indice Compuesto de Calidad de Vida. Año 2013



Los resultados del ICCV reflejan que La Rioja (75,2) se sitúa en segundo lugar, tras Navarra (78,4), en el ranking de mejor calidad de vida de las regiones españolas.

Uno de los beneficios de disponer de un indicador global es poderlo relacionar con otra información estadística disponible, por ejemplo con la Renta per cápita. Ello facilitará ver si hay una correlación clara entre renta y calidad de vida.



A simple vista observando el gráfico, sí que puede apreciarse cierta correlación entre la Renta por habitante y el valor del Indicador Compuesto de Calidad de Vida, de forma que a nivel general a mayor nivel de renta, se recoge un mayor ICCV, sin embargo esto no siempre ocurre.

Si se dibujan en el gráfico los cuadrantes resultantes de cruzar la recta correspondiente a la renta per cápita para el conjunto de la sociedad española (en azul) con la recta que marca el ICCV para España se ponen en evidencia ciertas conclusiones.

En el tercer cuadrante se encuentran las CCAA con una Renta per cápita y un ICCV superiores a la media. La Rioja se sitúa claramente en 3º cuadrante y a pesar de tener una renta per cápita por debajo de País Vasco, Madrid y Cataluña supera a estas regiones en calidad de vida. Navarra es la región con el ICCV más alto, con mucha diferencia sobre el resto de regiones, a pesar de que su renta per cápita es la 3ª a nivel nacional.

Otra conclusión evidente es que Madrid está en el límite del 4º cuadrante. Es decir a pesar de tener la renta per cápita por encima de la media española tiene el ICCV una décima por debajo de la media.

Las regiones con menor renta per cápita, como Extremadura y Andalucía tienen menor Índice Compuesto de Calidad de Vida. Destacan regiones que con renta per cápita por debajo de la media nacional tienen un ICCV bastante por encima de la media del país, es el caso de Cantabria, Asturias, Comunidad Valenciana y Castilla – La Mancha.